

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Infantas núm. 42, bajo. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escriben directamente á esta Administración.

Número suelto: 10 CÉNTS.



PRECIOS

P. C.  
Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 750

PORTUGAL  
3 meses..... 750

EXTRANJERO  
3 meses..... 2250

ULTRAMAR  
3 meses..... 25

ANUNCIOS  
Línea..... 50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto: 10 CÉNTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

AÑO II.—(II Epoca.)

Miércoles 22 de Junio de 1881.

NUM. 252

NUESTRO GRABADO

Magnífico es el bosque de Boulogne en París. Esto, para el viajero que haya tenido el placer de recorrerlo, es una noticia de dudosa novedad; y para el lector ilustrado que conozca con sus puntos y comas la *Gula* de la referida ciudad, llamada con justicia capital del mundo civilizado, será una verdad de Pero-Grullo. Mas para los que no hayan visto París ni aun en el mapa, ó para los que de él tengan ligeros antecedentes, no nos parece tan fuera de lugar nuestra aseveración.

Magnífico, repetimos, es el bosque de Boulogne; magníficos también los bellos jardines y alamedas de Hayde-Park, orgullo de la aristocrática é industriosa capital inglesa: suntuosas las avenidas del Parque Central de Nueva-York (*The Hall-New-York Park*); idealizados por los poetas los alrededores de Nápoles, de Venecia, etc., etc. En todo ello convenimos, y aun á ello, es posible que algo tuviéramos que añadir de nuestra exclusiva pertenencia, no olvidando—puestos en tal caso—los soberbios andenes del paseo de Indias (Habana); la imperial alameda de Rio Janeiro; la calle de palmeras del Parque de Palermo en Buenos Aires; y otros magníficos, suntuosos y elegantes paseos de diferentes capitales del mundo que conocemos regularmente, de manera, modo y por razones que para ahora no son del caso.

Pero... aunque se ofendan las naciones extranjeras y tengan por ello que meditar sedudas notas las Cancillerías de este y del otro mundo, nosotros preferimos humildemente á todos los susodichos, el Parque de Madrid.

Habrà en todos los demás exceso de magnificencia, de riqueza, de grandeza; pero... en nuestro modesto y poético Parque, cubierto siempre de verdura, de frescura, de sombra, de poesía; á trechos henchido de flores; á trechos, de ancianos y meditabundos árboles, y á trechos, de vericuetos y sinuosidades, sobre las que tira líneas sin compasion el Municipio, pretendiendo acordarlo como si fuera barrio colonial; el bello y risueño sitio del Retiro, de reales recuerdos para la Historia, y de amor, de felicidad y de ventura, para más de un habitante (sin distincion de sexo) de esta coronada villa; el Parque de Madrid, con su cielo, con su vegetacion, y hasta con su desalquilada casa de fieras, no tiene nada que envidiar á ninguno.

Casi en el centro de lo que podemos llamar su fachada principal, se halla el sitio denominado *El Parterre*, ó sea un an-



cho espacio de jardín á la inglesa, perfectamente cuidado, que por un declive del terreno viene á constituir una especie de linda y perfumada antecala del Parque.

Pues allí tienen ustedes, es decir, han tenido, la magnífica Exposicion que acaba de celebrar la Sociedad protectora de animales y plantas.

¡Y qué orgullosa debe estar de su triunfo, de su éxito la expresada sociedad!

Imposible es, intentáramos siquiera describir, lo que es, lo que significa, lo que vale, lo que encierra, la Exposicion de animales y plantas.

Segun la expresion gráfica de un distinguido visitante extranjero, el Parque de Madrid, que ya tenía sus motivos y sus pretensiones para considerarse á la altura de la divina mansion cantada por Milton, ha llegado á superar durante unos cuantos dias al Paraíso terrenal.

La comparacion no es exagerada, aun cuando esta superioridad no se entienda por el número de animales ni de plantas, sino por el de hermosísimas Evas y apuestos Adanes que lo han visitado y en él han comido y bebido, ya que no manzanas y ambrosia, caramelos de Prats y cerveza de la deliciosa, frutos que lo mismo pueden ser del bien que del mal.

Aparte de las bellezas que el local encerraba, la Sociedad procuró exornarlo con el lujo posible; las calles de los jardines fueron arenadas y adornadas con jarrones, escudos, inscripciones, banderas, flámulas, gallardetes, tiendas, pabellones, tribunas, además de las ricas y variadas cristalizaciones, que con el mejor orden, método y gusto se colocaron, aprovechando los menores accidentes, claros y espacios que ofrecía los bosques y jardines.

Por el presente grabado pueden formarse nuestros lectores una idea aproximada de la realidad.

Pajareras, *aquariums*, muestras de las más raras y ricas plantas, palomares, jaulas de diversidad de aves, máquinas agrícolas, jarrones, elegantes tiendas.... conste que renunciamos formalmente á la descripcion. Tanta vida, belleza, color, gusto, elegancia, luz, animacion, gala, y hermosura, no es posible compendiarlo.

También excusamos citar nombres, porque toda omision sería injusta, y en tanto número son ellos, que por fuerza tendríamos que incurrir en tan grave pecado.

Y eso que tenemos que hacer un esfuerzo superior á nuestra voluntad, para omitir el nombre de una bella y distinguida dama, que ha tenido la felicísima idea de presentar en público una delicada prueba de su talento, de su exquisito gusto y de

EXPOSICION DE ANIMALES Y PLANTAS